

PÁGINAS ESCOLARES

SOY LA INMACULADA CONCEPCIÓN



1858

PIO X. PONT. MAX.

1908



Octubre 1908

TEXTO—El lío de la calle de Hortaleza, *C. G. R.*—La cuestión social, *Francisco Cuervo*.—Congregación Mariana de San Estanislao en el colegio de San Francisco Javier de Oña, *M. P.*—Los bachilleres del Colegio de Valencia, en Gandía, *J. M.*—Despedida al Colegio (poesía), *J. L. I.*—Una tarde en el «Gijón Industrial», *A. P.*—Un insigne milagro de Ntra. Sra. de Lourdes, *F. Gosj.*—El valor de un rosario.—Grandiosa peregrinación navarra á Lourdes, *F. B. T. M.*—El milagro de Calanda.—De arribada (poesía), *C. R.*—Un nuevo funicular eléctrico.

Cubierta. Congreso de música sagrada.—Congreso internacional Mariano de Zaragoza.—Bibliografía.

GRABADOS.—Colegio de Oña, (Congregación Mariana).—Bachilleres del Colegio de Valencia.—Los quince Misterios del Rosario.—Reinaré en España.—San Alonso Rodríguez.—Fachada monumental de Nuestra Señora del Rosario en la nueva Pompeya.—Santuario de Ntra. Sra. del Rosario.—Ntra. Sra. del Pilar.—El funicular más escarpado de Europa.

Congreso Internacional Mariano

DE ZARAGOZA

Se han entregado cincuenta tarjetas á otros tantos inscritos como congresistas en esta administración.

Recordamos que se considera abierto el Congreso hasta el 19 de Octubre inclusive, y por consiguiente, pueden inscribirse hasta esa fecha los que quieran disfrutar del billete de congresista, para los efectos del viaje, por las líneas generales de España, *aunque no se vaya á Zaragoza.*

Nuestro deseo de servir en lo sucesivo la revista á principio de mes nos impide reseñar el Congreso en el presente número.

ción 1.^a Del Canto Gregoriano; 2.^a De la música figurada; 3.^a De la música orgánica é instrumental y, 4.^a De propaganda, organización y personal.

Los socios del Congreso se clasifican en *activos y protectores*, creándose, además, una tercera categoría de socios, llamados *de mérito*, en favor de aquellos profesores de música que manden algún trabajo para las Secciones.

La cuota de inscripciones es: De 10 pesetas para los *activos*; de 7 para los *protectores*, y de 5 para los de *mérito*, pudiéndose hacer estas inscripciones en la Secretaría de la Junta Organizadora (Palacio Arzobispal, Sevilla) y en las Secretarías de Cámara de todas las Diócesis de España.

Pídanse ejemplares del Reglamento, Programa y Cuestionario y cuantos informes se deseen, al señor Secretario de la Junta Organizadora (Palacio Arzobispal, Sevilla)

Congreso de música sagrada

El próximo mes de Noviembre, durante los días 12, 13, 14 y 15 se celebrará en la hermosa ciudad de Sevilla el segundo Congreso nacional de Música sagrada.

Si el primero, celebrado el pasado año en Valladolid, despertó tanto entusiasmo entre los amantes del divino arte, y tuvo tan felices resultados, es de esperar, y así vivamente lo deseamos, que este segundo, que cuenta con el decidido y eficaz apoyo de todos los Prelados de España y ha sido ya bendecido por Su Santidad, sea aún más fecundo en aquellas conclusiones que permitan llevar á la práctica en todas las iglesias de nuestra Patria la reforma de la música religiosa, con estricta sujeción á los preceptos contenidos en el *Motu proprio* de Ntro. Santísimo Padre el Papa Pío X.

Este es el fin que se propone el Congreso de Sevilla, según dice el art. 1.^o del Reglamento: y, para mejor lograrlo, estará dividido en cuatro secciones, á cada una de las cuales corresponderá el estudio de las materias que expresa su título, á saber: Sec-

BIBLIOGRAFIA

Obras recibidas en nuestra Redacción

Luis Gili, Editor--Balmaes, 83, Barcelona

Jesús de Nazaret, historia de su vida contada á los niños—En 8.^o de XV—340 páginas, 2 pts.

Escrita y dedicada á los niños esta vida de Jesucristo podrá, sin duda, inflamar el corazón de aquellos en el amor de su modelo, quitándoles el gusto á otras lecturas frívolas ó nocivas.

Vida de San Juan de Dios, por el R. P. Luciano del Pozo, insigne cronista de la Orden hospitalaria.—1 pta.

Páginas Escolares

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año V

Gijón, Octubre de 1908

Núm. 54

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

El lío de la calle de Hortaleza en Madrid

EXTRAORDINARIA es la animación que hay en la Puerta del Sol los domingos después de mediodía. Se toman por asalto los tranvías por los dependientes de comercio, artesanos, sirvientes y demás personas que sólo tienen libre para solazarse la tarde del domingo. Unos salen á las afueras á respirar el aire puro; los más se apean en los puntos extremos de las líneas de tranvías, donde abundan los merenderos y tabernas.

Allá, hacia 1880, una tarde espléndida, de esas que abundan en Madrid en invierno, con el cielo despejado y sol ardiente, por más que á la sombra deja sentir sus efectos el frío del Guadarrama, una señora venerable aguardaba en la Puerta del Sol algún tranvía, que fuese por la calle de Hortaleza. Era una de las heroicas matronas que habían ayudado al P. jesuita Mariano Cortés á fundar las Escuelas dominicales, en las que se dan los días de fiesta instrucción á centenares y miles de criadas y operarias, y se las preserva de grandes peligros. Ella era secretaria general de todas las Escuelas dominicales de España, provincias y Colonias, y particular de la establecida en la calle de Hortaleza, en el colegio de San Antón, cediendo bondadosamente los PP. Escolapios sus clases en beneficio de tan santa obra. Las muchachas la querían como á madre, y ella las trataba como si fueran sus hijas. En muchos años no dejó ella de acudir ningún día, siendo la primera en llegar para tener todas las cosas á punto.

Aguardaba, pues, el tranvía que la dejase á la puerta del colegio de San Antón. Entonces la tracción no era eléctrica, como ahora, sino de sangre, y los empleados ni iban tan bien vestidos como al presente, ni todos guardaban las buenas formas como era de desear. Ya se ve, el conductor necesaria-

mente había de ser mozo de mulas, pues su oficio consistía en dirigir las que arrastraban su coche. En más de una ocasión soltaban expresiones groseras y aun blasfemias, como gente acostumbrada á ese lenguaje soez é irreligioso.

Pasaron varios tranvías sin que la buena señora lograra subir á ellos, y por fin consiguió hallar sitio en la plataforma anterior de uno que iba por Hortaleza. Esta calle y la de Fuencarral, largas y estrechas, son por demás insuficientes para la gran circulación de tranvías ascendentes y descendentes, coches, carros, camiones, y para la mucha gente que por ellas transita. De aquí resulta que con frecuencia se atasca la circulación, y se forman nudos y líos que entorpecen la marcha regular.

Esto sucedió cabalmente entonces. Vió la piadosa señora que se había formado en la calle de Hortaleza un verdadero nudo gordiano: un tranvía ascendente y otro descendente estaban parados en un apartadero de la vía. Varios coches de punto habían tenido que suspender la marcha, y para colmo de desdichas, se había atravesado en la angosta calle un pesado carro.

Madrid es un pueblo grande, y á cualquiera cosilla que llame la atención se agolpan multitud de curiosos, como sucedería en cualquiera aldea ó villorrio. Formóse, pues, un amasijo de coches, tranvías y gente desocupada. En casos semejantes todos quieren dirigir y mandar, y á nadie le gusta obedecer. Se enfurecen fácilmente los cocheros, se echan la culpa unos á otros, llueven palabrotas, insultos soeces y bravatas, y lo que peor es, no pocas veces hieren los oídos cristianos horribles blasfemias contra Dios y sus Santos.

Temiendo la buena señora lo que podía suceder, según su costumbre acudió al gran remedio: INVOCÓ EL AUXILIO DE LOS SANTOS, ANGELES CUSTODIOS de los conductores de los coches y tranvías, pidiéndoles que les diesen serenidad y paciencia y no fuese Dios

ofendido. El efecto de su oración fué inmediato.

Uno de los cocheros, que estaba en medio, dijo á otro:

—Retrasa un poco, Antonio, y hazme sitio.

Así lo hizo el aludido: retrocedió lo bastante para que pasase su compañero. Por el hueco que este dejó, desfilaron otros dos coches, y el pesado carro logró evolucionar y hacer tanto sitio, que los tranvías siguieron su curso, y como por encanto quedó despejada la calle.

Respiró la piadosa señora, como si le hubieran quitado de encima un peso abrumador, y según su costumbre dió gracias á los santos ángeles del beneficio recibido, persuadida de que UNO DE LOS MEDIOS MÁS EFICACES DE ALCANZAR NUEVOS BENEFICIOS, ES AGRADECER LOS ANTERIORES.

Al referir luego en la Escuela, llena de santa satisfacción, lo que había sucedido, añadió: la razón más convincente que tengo para acudir á los santos ángeles de guarda es la experiencia de las muchas veces que palpablemente he experimentado su poderoso patrocinio.

C. G. R.



La cuestión social

Apenas podemos dar un paso por el mundo en nuestros días, sin encontrarnos con la cuestión importantísima que se conoce con el nombre de «cuestión social». Y se concreta en esta pregunta: ¿cómo se ha de resolver la actual situación del obrero para con su patrono?... ¿cómo se resolverá la del amo para con su criado ú obrero?...

Es esta una cuestión de suma importancia, puesto que invade todas las esferas de la vida. Efectivamente: si se trata de las clases sociales todas sienten las consecuencias de ese mal; el obrero se queja de la tiranía de los patronos; el patrono odia el ocio y mal comportamiento del obrero. En la esfera científica siempre salen á relucir los disturbios promovidos en fábricas y talleres: y en la literaria se presentan las ideas más avanzadas y antisociales por medio de la novela y del periódico. Y si de la política se trata, en ese sistema *de gobernar el pueblo*, que trocado en bandería lo desgobierna y destruye, es donde con mayor viveza aparece la cuestión social.

Pretender pintar con vivos colores la situación moral y material del obrero es pretender un imposible, pues son poco las palabras para describirla. Con visitar una sola vivienda tenemos ya sobrada idea de lo que es el actual obrero. Víctima, por desgracia, la mayor parte de las veces, de un mal tratamiento, con facilidad se resiente su organismo por la dureza del trabajo; y si de su moralidad se trata, se le ve con frecuencia conquistado por las más absurdas doctrinas, y abrigando irrealizables esperanzas que en su pecho encarnó la envidia.

Si preguntamos al obrero «qué es lo que tiene» tal vez no se digne contestarnos porque el obrero odia *la burguesía*; pero si se digna... entonces oiremos de sus labios palabras inconsideradas y aprendidas en conferencias y *meetings* tabernarios de boca de algún oradorcillo que tal vez no sepa leer ni escribir, pero que quiere resolver con vaciedades y petulancias la cuestión social. Al obrero se le predica libertad, odio á la Religión, desprecio al rico y á la propiedad privada... ¡todo para todos!... Entra también en esas peroraciones el anarquismo en todo su empuje, queriendo derribar los tronos y desprestigiando siempre el principio de autoridad... ¡Esta es la educación que el pobre obrero recibe!...

Pero, no atacemos al obrero sola y principalmente, no. La mayor culpa de la actual situación la tienen los amos, los patronos. No quiero yo, llevado del amor al obrero, declinar á extremos siempre perjudiciales, como suelen hacerlo muchos de los llamados «demócratas cristianos», no. Si la virtud consiste en el justo medio, á ese justo medio debe venir la solución.

¿Qué harán los amos, los patronos, cuando los criados, los obreros, adopten actitudes tan violentas?... ¿Suavizar su yugo con palabras de amor y de consuelo?... ¿Visitar sus viviendas cuando sufren alguna enfermedad ó accidente del trabajo?... No se puede negar que hay algunos amos que así se portan con sus subordinados; pero la mayor parte de ellos, dan al obrero por única respuesta el desprecio y el desamparo; y hay quien parece recrearse viendo desfilar ante sí las víctimas de la miseria.

Mucho se pudiera hablar también de las cuestiones de salarios y horas que el obrero trabaja, y de la conducta que en este punto observan los patronos para con los obreros; pero todas estas cosas quedan contenidas implícitamente en la verdadera solución de la cuestión social.

La clave de ese problema no es nueva; es muy antigua, tan antigua como el Cristianismo; pero está olvidada como está olvidada también

para muchos la Religión redentora y benéfica que nos trajo la verdadera libertad. La solución nos la dió el mismo Jesucristo al decir: «á los pobres siempre los tenéis con vosotros» que fué decir que siempre había de haber ricos y pobres; y el remedio que dió fué este: «amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

Desde entonces el Cristianismo hizo que el pobre y el rico, el esclavo y su señor reconociesen su igualdad de naturaleza, y se favoreciesen y socorriesen amándose los unos á los otros con el verdadero amor que brotó del Corazón de Cristo.

¡Caridad!... que es amor al hombre por Dios;

¡no filantropía! que es amor al hombre por el hombre!..

Si el amo fuese verdaderamente cristiano, sin duda ninguna se resolvería la cuestión social; porque el obrero vería en su patrono un padre cariñoso; y el patrono vería en sus obreros, fieles y sumisos hijos, amantes del trabajo, siguiendo el precepto divino que comprende á ricos y pobres y es consecuencia y castigo de la primera culpa: «comerás el pan con el sudor de tu rostro.»

FRANCISCO CUERVO

Congregante Mariano (alumno de Gijón y Deusto)



COLEGIO DE OÑA.—CONGREGACIÓN MARIANA

CONGREGACIÓN MARIANA DE SAN ESTANISLAO
en el

Colegio de San Francisco Javier DE OÑA

Bien merece ser conocida de nuestros lectores esta nueva congregación, si no tan numerosa como otras, seguramente no menos agradable á la Santísima Virgen. Fundada en 13 de Noviembre del año pasado, cuenta hoy 41 niños. Unos veinticinco de ellos comulgan todos los días; y todos los demás con mucha frecuencia y no sin algunos sacrificios. Pues son los más trabajadoritos, que tienen que ir con sus padres al campo; y para poder comulgar, se ven pre-

cisados á venir á Misa, en el invierno, de noche y con nieve muchas veces. Como no tienen reloj ni criada que les despierte, alguno nos ha dicho que se desvela por la noche para oír el canto del gallo y poder levantarse, temiendo que no le llamen y se quede sin recibir al Señor.

El primero que, venciendo el respeto humano, comenzó á comulgar todos los días, (en este pueblo donde nadie lo solía hacer) y arrastró con su ejemplo á los demás, es el niño que aparece sujetando con la mano el pabellón del retrato de su amigo Pío X. Así llama él al Santo Pontífice que le ha concedido la inestimable dicha de recibir todos los días á Jesucristo.

Todos ellos llaman en el pueblo la atención por su conducta edificante. Tiernísima fué la función del 25 de Marzo, cuando hicieron la primera comunión

22 nuevos congregantes, acompañados por sus respectivos padrinos de la congregación de San Luis y por sus familias; y después, la mano derecha sobre el evangelio, renovaron solemnemente, ante el Sr. Párrero las promesas del bautismo y se consagraron á la Santísima Virgen. Ahora, como buenos españoles, en señal de amor y vasallage á nuestra Reina la Virgen del Pilar, han tenido la bella idea de retratarse agrupados en torno suyo, para conmemorar el glorioso centenario de la guerra de la Independencia.

M. P.

Congregante Mariano



LOS BACHILLERES
del
COLEGIO DE VALENCIA
en
GANDÍA

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES.

Muy Sr. mío: Con sumo gusto voy á participar á los lectores de PÁGINAS el acto con que hemos coronado nuestra vida de Colegio: acto que no dudo será de imperecedera memoria para los Bachilleres de este curso, Fué éste el retiro de los Santos Ejercicios.

El 27 de Junio terminábamos felizmente los ejercicios del Grado y el 29 salíamos para Gandía, en donde, como V. sabrá, se conserva el antiguo palacio

del Santo Duque Francisco de Borja, hoy Noviciado de la Compañía de Jesús. No he de decir á usted la alegría y animación que reinó durante el viaje, agradable sobre manera, pues todo él no es sino un delicioso paseo entre extensos plantíos de arroz y perfumados naranjos. Mas si bien íbamos muy alegres, reflejábanse no obstante en nuestros semblantes la íntima convicción que en nuestras almas llevábamos del acto que íbamos á realizar. Después de las distracciones sin número del curso, necesitaba nuestro espíritu descanso y quietud, á fin de disponer nuestros corazones para mejor acertar en la elección de nuestro porvenir y en la norma de conducta que debíamos trazarnos para que nuestra vida en adelante no desdiga de los sólidos principios y cristiana educación que en el Colegio hemos recibido. Estas ideas crecieron en nosotros al pisar aquel antiguo patio ducal en donde fuimos cariñosamente recibidos por el R. P. Jaime Sansa, Rector de la Casa, y por otros Padres de la Comunidad.

Grata impresión recibimos al entrar en el regio salón de Coronas en donde el Santo Duque tenía sus recepciones y en la hoy rica Capilla gótica, su despacho privado; pero cuando más viva y dulcemente se impresionó nuestro espíritu fué al postrarnos ante Jesús Sacramentado en la Santa Capilla. Es esta la capilla que en forma de ataud se construyó junto á su despacho aquel gran despreciador de las honras mundanas. San Francisco de Borja. ¡Y cómo parece que el alma devota se siente allí transportada á las regiones celestiales! En alguna de sus paredes se ven todavía hoy, aunque tenues, manchas de sangre con las que el penitente Duque salpicaba al azotarse aquellos venerandos muros, en los que para satisfacer su piedad tenía pintados varios pasos de la Pasión de Nuestro Divino Salvador, que hoy están resguardados por grandes cristales sostenidos por columnitas



BACHILLERES DEL COLEGIO DE VALENCIA DESPUÉS DE PRACTICAR LOS SANTOS EJERCICIOS DE SAN IGNACIO EN EL PALACIO DUCAL DE SAN FRANCISCO DE BORJA EN GANDIA.

y ricos adornos de bronce. Toda la capilla es una obra primorosa por los ricos mármoles, broncees é incrustaciones de finas maderas con que ha sido restaurada á expensas del piadoso caballero Excelentísimo Sr. D. Joaquín Rovira, Conde de Rótova. En esta misma capilla se ve aún una pequeña ventanilla de piedra-luz, por la cual es tradición que el demonio le echaba piedras á San Francisco durante la oración, de las cuales quedan dos agujeros y varias señales.

Comenzamos los ejercicios el mismo día de nuestra llegada bajo la experta dirección del R. P. Delfin Iñesta, que no perdonó trabajo en razón de aprovecharnos y perfeccionar nuestras almas. Rapidísimos se nos pasaron los días de Ejercicios, á los que pusimos fin el viernes antes de mediodía con la Bendición Papal. Salimos luego á visitar algo de lo principal de la población, en la que abundan los recuerdos del Santo Duque ó fundaciones suyas, como el Hospital, el grandioso Colegio que fundó para la Compañía, ocupado hoy parte por los PP. de las Escuelas Pías y parte por el cuartel de la Guardia civil, etc., etc.

El R. P. Rector nos obsequió este día con comida extraordinaria y por la tarde con una merienda en el bosque de una grandiosa finca en poder hoy de un particular y antiguamente convento y posesión de los Frailes de San Jerónimo, situado á dos horas de Gandía, de donde volvimos complacidos ya rezando el Rosario, ya entonando piadosos cantos, ya cambiando varias y muy piadosas impresiones sobre estos días que indudablemente no volverán. El grupo que juntamente tengo el gusto de enviarle se obtuvo como recuerdo de estos gratos días, aunque sentimos que falten en él los Sres. Vitoria y Raduán que no pudieron esperar, á quienes reemplazaron otros tres, dos del Colegio de Valencia y uno del de Orihuela.

Después de cenar nos despedimos de varios Hermanos Novicios, antiguos compañeros nuestros en este Colegio. El sábado temprano oímos Misa y comulgamos en la Santa Capilla en que tan deliciosos ratos habíamos pasado. Y después de despedirnos del Reverendo P. Rector y del P. Iñesta, á quienes desde aquí de nuevo queremos hacer constar nuestro más sincero agradecimiento, dejamos casi con pena aquella santa morada, santificada primero por las virtudes de su Santo Señor y hoy por las de sus hijos que en ella habitan, muy satisfechos de la obra realizada y deseosos de que en los cursos sucesivos la verifiquen los Bachilleres que nos sucedieren, segurísimos de que no se arrepentirán. En la estación nos despedimos unos de otros, pues desde allí nos separamos tal vez para no tornar á reunirnos jamás en la vida. No quiero omitir que la determinación que hemos confirmado algunos en los Santos Ejercicios, fué de reunirnos el próximo curso en la Universidad de Deusto á fin de conservar mejor la buena semilla que en el Colegio han sembrado en nuestros corazones los que en él nos dirigían y educaban.

Queda de V. afmo. s. s.

JOAQUÍN MANGLANO

Bachiller del Colegio de San José

Julio de 1908.



Despedida al Colegio

¡Adiós! ¡adiós! el tiempo ha transcurrido:
llegó rápida la hora
que había tan de lejos presentido.
Y turba en mi alma porvenir temido
la paz que ella atesora.

¡Cómo, ¡oh tiempo veloz, los corazones
con tu raudo girar
atormentas cruel! ¡qué de ilusiones
tronchas con que en plácidas visiones
solíamos soñar!

Aún el cuadro mi mente se imagina
de aquel colegio amado:
veo aún su portal; allá en la esquina
la vid aún diviso que se inclina
sobre lindo enrejado.

Y luego allá un artístico paseo
en torno numerosos
salones y las clases en pos veo,
y ¡oh placer que ya huyó! los de recreo
recintos espaciosos.

A todo doy mi adiós, adiós sentido;
¿mas cómo el alma mía
se apartará de tí, templo querido,
do mi pecho á latir tiene aprendido
al amor de María?

¿Como te olvidaré, Santa capilla,
do á mi Madre he honrado,
do á Jesús el Cordero sin mancha
recibió veces cien mi alma sencilla
por mi Sacramentado?

Adios, dignos maestros é inspectores,
que con solicitud
sufrísteis mil trabajos y sudores
sin más afán que vernos ser mejores
en ciencia y en virtud.

Llegó la hora, preciso es que me ausente
mas, ¡ay! por mis pupilas
cual prueba del amor que mi alma siente,
resbalan silenciosa y mansamente
dos lágrimas tranquilas.

Llegó el momento y triste me despido,
te doy mi último adiós;
mas, no ¡Colegio mil veces querido!
mi último adiós será el postrer latido
que dé mi corazón.

JOSÉ LÓPEZ IBAÑEZ

Bachiller del Colegio de San José de Valencia



Una tarde en el "Gijón Industrial,"

Entre las muchas é importantes fábricas que Gijón encierra se encuentra la que lleva por nombre «Gijón Industrial» dedicada á la fabricación de harinas y de vidrio plano y botellas.

Una de las tardes del mes de Julio, invitados por mi querido padre, la visité acompañado de los PP. Santaromana y González y de mis condiscípulos Fernando Fernández y José Carrera.

La fábrica de harinas resulta un verdadero juguete; maravilla la precisión con que allí todo está dispuesto desde el detalle de la limpieza del trigo hasta la transformación de estos en sémolas.

Pasa el trigo desde los silos ó depósitos, al departamento de la limpieza; desciende desde allí por unos tubos á propósito á otro departamento donde una balanza automática pesa y marca la cantidad que en ella entra; desde aquí á otro departamento inferior; de donde desciende á unos cilindros para sufrir la primer trituración; en esta forma, unos canguiles que se encuentran encerrados en tuberías adecuadas lo elevan hasta el piso cuarto para descender más tarde al primer grupo de cilindros refinadores donde se empiezan á ver ya las primeras sémolas que más tarde otros grupos de cilindros presentan completamente separadas del salvado.

Como detalle importante haré constar que el trigo desde que entra en los silos hasta que sale convertido en harina y salvado, no le toca la mano del hombre, sufriendo toda esta transformación de una manera precisa y automática que maravilla y encanta.

Si para mí y mis compañeros era esta una sorpresa, para los PP. que nos acompañaban lo era aun más la limpieza exagerada que se observa en todos los departamentos, y la escasez de personal que para obra tan hermosa allí se ocupa.

Son cinco los pisos en que funciona este bello mecanismo; pues bien, solo un hombre se encarga de cada uno, y puede decirse que su función se limita exclusivamente á la limpieza del salón, ya que todas las demás operaciones se encarga de desempeñarlas la fuerza transmitida de una máquina de vapor de más de 150 caballos situada en departamento independiente.

Para otro día me reservo el ocuparme del trabajo que se hace en el horno de botellas, muy curioso é interesante también; y si el de vidrio plano funciona para entonces, procuraré proporcionarme datos en la visita á que hemos quedado invitados, y servirán de materia para un próximo ensayo en estas PÁGINAS.

ANDRÉS PRENDES

Congregante Mariano

Agosto, 1908



Un insigne milagro de Ntra. Sra. de Lourdes

No sólo en la gruta de Massabielle, santificada por la presencia de la Inmaculada, sino aun muy lejos de aquellas rocas benditas, han sido milagro-

samente favorecidos los fieles por la invocación de Ntra. Sra. de Lourdes.

Pedro Rudder, honrado labrador de Flandes, nació en Jabberke en 2 de Julio de 1822. A los cuarenta y cuatro años de edad pasaba un día junto á una finca, donde dos hombres estaban cortando un árbol. Esforzábanse éstos porque el árbol no cayese sobre sembrado; y como Pedro viese que no bastaban para lo que pretendían, se puso á ayudarlos, guiado por los impulsos de su caritativo corazón. ¡Quién lo había de decir! él fué precisamente el que, cayéndole impensadamente el árbol encima, se quedó con la pierna rota, como cuatro dedos más abajo de la rodilla.

Trataron los médicos de soldarle la pierna pero inútilmente, por habérsele hecho mal la primera cura; y le aconsejaron como último remedio que consintiera se la cortaran para verse libre de los horribles dolores que padecía. Se le formaron dos llagas, una por cada lado de la pierna; y el pie, según lo tenía colgando de los tendones, daba media vuelta sin gran molestia, volviendo los dedos hacia atrás y el talón hacia adelante; entre los dos extremos de los huesos rotos, que eran la *tibia* y el *peroné*, se le podían meter los dedos de la mano; lo cual tenían visto muchas personas, como lo atestiguaron después de la curación.

Pedro no se atrevía á dejarse cortar la pierna, y llevaba ya ocho años y dos meses en este martirio, cuando Dios le curó milagrosamente, pagándole así el acto de caridad que fué la ocasión de su desgracia.

Fué el caso que en Ostacker, pueblecillo que distaba de donde vivía Pedro como ocho kilómetros, unos devotos de Nuestra Señora de Lourdes, hicieron una gruta á imitación de la de Lourdes, y la gente empezó á visitarla con mucha devoción. Habiendo oído hablar Pedro de los milagros que por intercesión de Ntra. Sra. se hacían en Lourdes, se animó también él á ir á Ostacker, ya que no podía á Masabielle, y pedir á María Inmaculada la curación de su pierna rota.

Llegado á Ostacker, dió, apoyado en sus muletas y como obsequio á la Reina del Cielo, tres vueltas al rededor de la gruta, pidiendo á Dios perdón de sus pecados y á la Virgen Santísima la curación, si había de ser para gloria del Señor y bien de su alma; al cabo de las cuales, rendido de cansancio, se sentó allí cerca y continuó pidiendo á Nuestra Sra. de Lourdes que se compadeciera de él. Mas, de repente se siente curado; deja las muletas, se adelanta hacia la gruta unos pasos y cae de rodillas. ¡Había alcanzado lo que tanto deseaba!

No hay por qué ponderar su alegría y la de los de su familia que le acompañaban. Volvió á pie á su casa. Fué tal la admiración y devoción que causó en su pueblo, que en acción de gracias hizo una novena de Misas solemnes en la parroquia con asistencia de todos los fieles.

Pedro siguió siendo ejemplarísimo cristiano todas las semanas solía ir á Ostacker á dar gracias á Ntra. Sra.; y era tan reconocida su virtud, que los vecinos del pueblo le encomendaban sus necesidades.

Fué visitado por cuatro señores Obispos, 300 sacerdotes, muchísimos médicos, é innumerable gente de otras profesiones. Vivió todavía otros 23 años; y jamás sintió nada en su pierna.

Cuando murió Pedro, se tomó una determinación verdaderamente providencial: á los 14 meses de enterrarle, se extrajeron sus huesos para examinar la soldadura. Pues bien: se le había echado

entre los huesos fracturados *un puente de hueso nuevo*; porque estos, según antes dije, estaban separados los unos de los otros de tres á cuatro centímetros; y, lo que más es, el eje del uno no coincidía con el de su correspondiente, por haberse descentrado á causa de la atrofia de los músculos, y los huesos quedaron descentrados también después de la curación.

Se sacaron fotografías de los huesos; y quien guste, puede ver los fotograbados en la preciosa obra del Dr. Boissarie «Les grands guérisons de Lourdes», y la revista «Cosmos», año 1900. Los huesos se conservan en la universidad de Lovaina.

F. Gosj

Congregante Mariano

El valor de un rosario

El siguiente caso sucedió al terminar el sitio de París por los prusianos.

Las Hermanitas de los Pobres de la calle de *Notre Dame de Champs* habían visto caer rotos los cristales de la casa durante el bombardeo. Cuando concluyó, hubieron, naturalmente, de llamar á un vidriero.

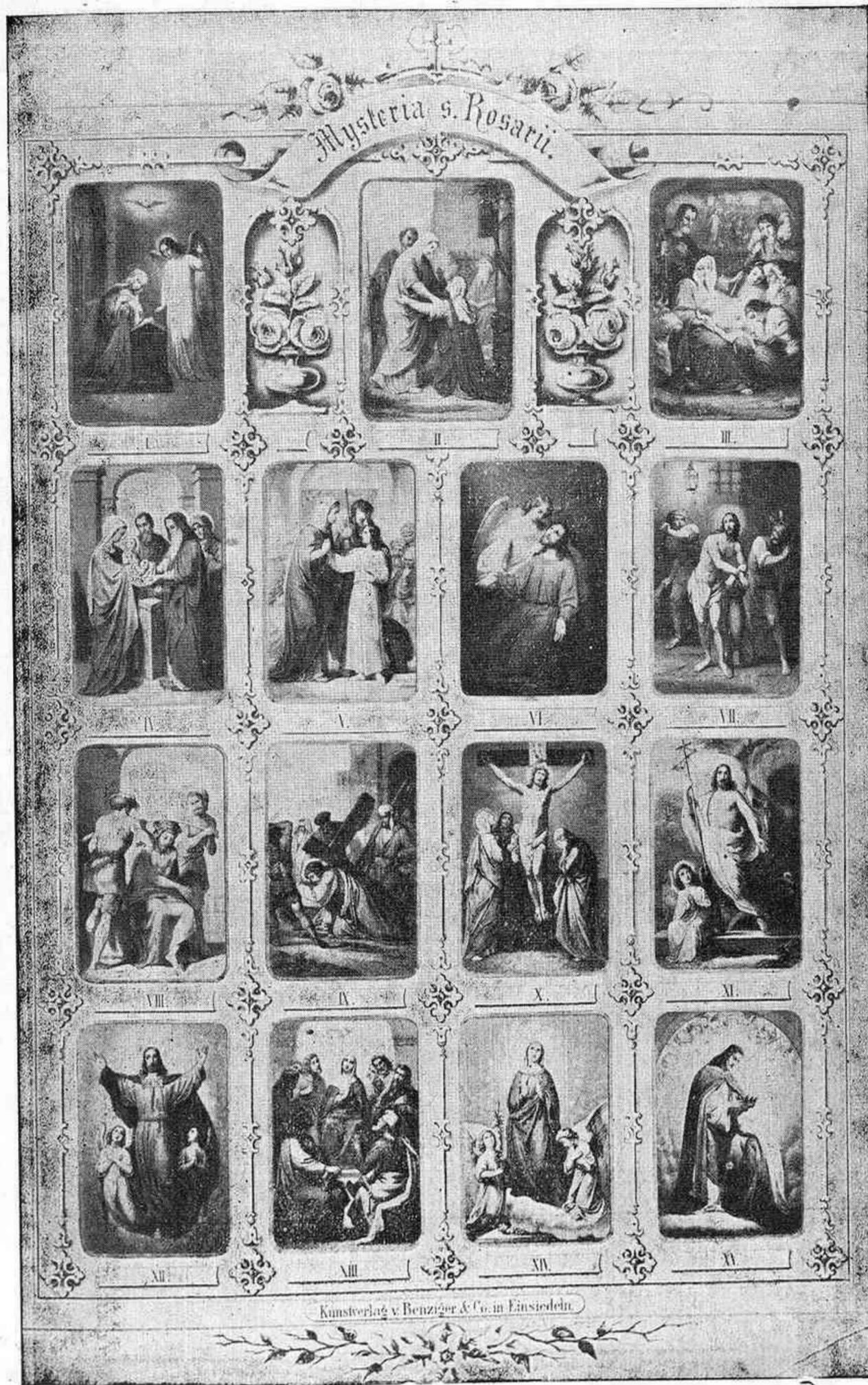
Mientras éste colocaba los cristales de una de las habitaciones destinadas á los enfermos, una de las Hermanitas que estaba ocupada en ella, trató de evangelizarlo; pero sus palabras hacían en el espíritu del obreiro una huella mucho menos profunda que las que marcaba su diamante sobre el cristal.

Escuchaba, eso sí, con gran atención al parecer, las dulces exhortaciones de la buena religiosa, pero por pura cortesía; y sin hacer caso alguno de ellas. La Hermanita, viendo al fin su indiferencia, le dió un rosario; explicando la manera de servirse de él. Y como el vidriero no manifestara muchos deseos de enterarse de su manejo, le dijo:

—Aceptadlo, sin embargo, amigo mío: llevadlo siempre en el bolsillo, él os hará dichoso; y cuando os encontréis en algún peligro, rezadlo como os he dicho, y estad seguro de que la Santa Virgen os atenderá en vuestras aflicciones.

Por pura política, como había oído sin replicar los consejos de la Hermanita, dejó deslizarse suavemente el rosario que ésta le daba, en su bolsillo pensando que en él debía permanecer mucho tiempo, pues había prometido guardarlo, pero que estaba destinado á gastarse, más por el roce de la tela que por el de sus manos.

Pocos días después se había firmado el armisticio. Comenzaba á permitirse á algunos la salida de París. Nuestro buen vidriero se procuró como pudo un pase y vedle ya corriendo en



Los quince Misterios del Santísimo Rosario

busca de algunas provisiones para llevar á su familia y á sus amigos.

Como los alrededores estaban completamente desprovistos, llegóse hasta Villeneuve Saint-Georges. Una vez en el pueblo, comenzó por entrar en la primera cantina que encontró á su paso para beber un trago, pero el vino era tan de su gusto y la abstinencia tan larga que llegó á ponerse mucho más alegre de lo que convenía á las circunstancias del momento.

Una vez en el uso de la palabra, el furor de la elocuencia se apodera de él y dirige, unos tras otros terribles apóstrofes contra los prusianos, contra Napoleón, contra Bismark, y aun contra el mismo emperador Guillermo: «opresores de los pueblos que debieran estar todos colgados de una misma horca» etc., etc.

Los soldados prusianos que lo escuchaban tranquilos en un principio, acabaron, como es natural, por impacientarse; y como el vidriero no se daba á razón fácilmente, le detienen y lo llevan á la cárcel.

Su exaltación fué calmándose en ella, poco á poco, á medida que se disipaban los vapores que lo perturbaron, y pronto pudo nuestro hombre darse cuenta exacta de la situación en que se había colocado, y que, en verdad, no le pareció nada halagüeña.

¿Qué le harán? ¿Cuánto tiempo va á permanecer en aquella prisión? ¿Se lo llevarán á Alemania? ¿Cuál será entonces la suerte de su mujer y de sus hijos?...

—¡En buena me he metido!—se dice apesadumbrado.—¡Si por fin hubiera comido algo! ¡Tengo un hambre espantosa!... Como no he hecho más que refrescar...

De pronto se acuerda de que en uno de sus bolsillos ha guardado un pedazo de pan. Buscándolo encuentra en él un objeto pequeño, que saca por curiosidad: ¡es su rosario!

—¡Ah!—exclama,—Sí, me acuerdo; es el rosario de la Hermanita... ¡Pobre hermana, cómo perdió el tiempo con sus sermones!... Ella me dijo que lo guardase, que me daría buena suerte y que lo rezara cuando me viese en un apuro. A fe mía que este es el caso; porque mi situación no tiene nada de agradable. Pero ¿cómo se reza el rosario?... Esta esta es la dificultad. Bien me lo explicó, lo recuerdo, mas lo peor es que yo no hice caso de lo que decía.

Entretanto, mientras el pobre prisionero trata en vano de recoger las instrucciones de la buena Hermanita, y cuando comienza su primera *Ave María*, que de mucho tiempo atrás no había salido de sus labios, oye dar vuelta á la llave de su prisión.

La puerta se abre, y un oficial bávaro entra. Al ver al prisionero sentado sobre la paja, con el rosario en la mano, se detiene sorprendido...

—Pero... ¿cómo?—dice el bávaro—¿no sois, pues, incrédulo?

—No, contesta el prisionero maquinalmente.

—¿Y sois católico?

—En efecto, y como veis, rezo mi rosario.

—Entonces salid; y sed en adelante algo más comedido con nosotros, que somos también católicos, y rezamos como vos el rosario.

No hubo necesidad de que el oficial repitiese la orden, como podéis figuraros, para que nuestro vidriero tomara la puerta modestamente y sin ruido, por supuesto.

Y á la mañana siguiente se apresuró á ir á dar

las gracias á la buena Hermanita que le había regalado el rosario, y le prometió guardarlo toda su vida, é invocar en los momentos difíciles á Aquella que había acudido en su auxilio de una manera tan oportuna y tan manifiesta.



Grandiosa Peregrinación Navarra

A LOURDES

15-18 DE AGOSTO

Precedió á la salida de la Peregrinación un solemnísimos triduo en Pamplona en la iglesia parroquial de San Lorenzo, predicando el R. P. Eustaquio Miqueléz, S. J. El día 15 hubo comunión general, misa solemne con sermón elocuentísimo del mismo Padre, y por la tarde, á las seis y media, después de reunirnos en la misma iglesia y dirigirnos la palabra el Ilmo. Sr. Obispo, nos encaminamos procesionalmente á la estación, entonando canciones á la Virgen. No es fácil describir el entusiasmo que hubo al despedirnos de Pamplona, pues toda la ciudad nos acompañó y los vivas y aclamaciones fueron sin número, sucediendo en proporción lo mismo en todas las estaciones de Navarra por donde pasamos.

El único incidente desagradable fué en Alsacia, donde algunos que quieren pasar por anticlericales recibieron á la Peregrinación, demostrando con su actitud lo poco educados que están esos elementos y la anarquía y el desorden que reinaría si ocupasen el poder los políticos á quienes sirven.

Felicísimamente hicimos lo restante del viaje hasta Lourdes, siendo inmensa la ansiedad de los peregrinos conforme nos íbamos acercando, ansiedad que se convirtió en ardorosas aclamaciones al divisar las elevadas torres de la Basílica y sobre todo en el momento en que desde el tren contemplamos la blanca imagen de María Inmaculada en la misma Gruta en que aparecía á Bernardita hace cincuenta años.

Al llegar á Lourdes nos encontramos con que había allí más de treinta mil peregrinos italianos, alsacianos, escoceses, franceses y croatas.

La animación era extraordinaria y el entusiasmo por la Santísima Virgen verdaderamente fervoroso.

Inmediatamente de llegar nos dirigimos todos los navarros en un larguísimo grupo á la santa Gruta, y allí cantamos el himno compuesto para la peregrinación, la Salve y otras letrillas piadosas.

Eran las once y media de la mañana. Muchos peregrinos tuvimos todavía el consuelo de oír la Misa que celebró por ellos en la Basílica del Rosario el P. Miqueléz y comulgar de su mano. Luego desayunamos en la fuente milagrosa con varios vasos de agua que nos supo riquísima.

Todo el día 16 lo pasamos presenciando las funciones de las peregrinaciones y algún milagro que obró la Virgen en una jovencita italiana que había llegado allí muy enferma.

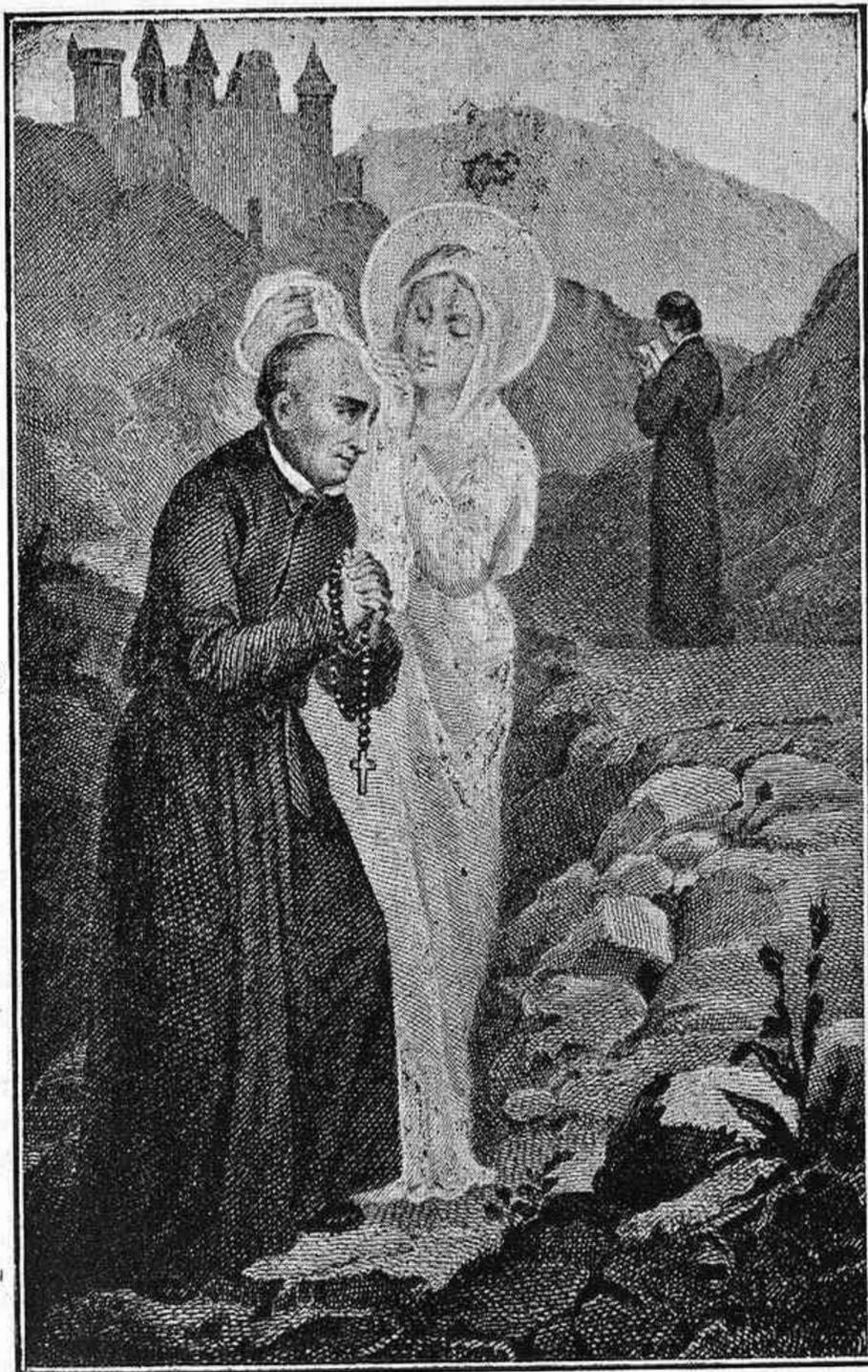
El día 17 fué todo él destinado á la peregrinación navarra.

A las ocho de la mañana se celebró la comu-

nión general á la cual asistimos todos los peregrinos y los enfermos.

Dió la comunión el señor Obispo de Pamplona y dijo la Misa el celoso párroco de San Lorenzo, Dr. D. Marcelo Celayeta.

El P. Miqueléz dijo los fervorines y fué un acto aquel en gran manera piadoso, que hizo derramar lágrimas de gozo á muchos de los presentes.



San Alfonso Rodríguez, S. J.

(30 de Octubre)

Subía en cierta ocasión el Santo Hermano acompañando á un Padre al castillo de Bellver, cerca de Palma de Mallorca. Era tiempo de grandes calores y sintióse muy fatigado y cubierto de sudor que caía por su rostro en grande abundancia, cuando vió que se le presentaba delante, llena de celestial dulzura, la Inmaculada Virgen María, de quien era devotísimo, y que acercándose á él, le enjugaba cariñosamente el sudor con un blanco y finísimo lienzo. Quedó el Santo inundado de consuelo y fortaleza y prosiguió sin molestia alguna lo que faltaba de camino.

Terminada la comunión, todos los peregrinos desfilamos por el interior de la Gruta adorando á la Virgen y besando al pie de donde aquella se muestra á las miradas de los fieles.

Este día, después de la comunión general, se bañó en la Piscina la joven de Pamplona enferma de parálisis de que luego me ocuparé.

A las diez de la mañana, después de reunirnos todos los peregrinos en la hermosa Basílica, se cantó la misa de Pontifical que celebró el señor Obispo de Pamplona.

Todos los peregrinos cantamos la misa de «Angelis», de canto gregoriano. A instancias de nuestro Prelado predicó un sermón elocuentísimo el señor Obispo de San Carlos de Ancud (Chile), Dr. D. Ramón Angel Jara, llegado á Europa para asistir al Congreso Eucarístico de Londres.

La Basílica estaba llena de bote en bote y los peregrinos extranjeros muy amables con los navarros, simpatizando y comunicándose como hermanos

El tema del sermón del Rvdo. Prelado americano fué un himno de amor á María Inmaculada, y al mismo tiempo como la vindicación del nombre español y la glorificación de su política intransigente y cristiana en América.

Monseñor Jara, que es en el púlpito una figura imponente y majestuosa, produjo en aquel apiñado auditorio intensa emoción al oírle expresar con maravillosa elocuencia sus sentimientos de fraternal afecto para los españoles y su entusiasmo por la fe y la piedad que estaba contemplando en los peregrinos venidos de Navarra, á quienes recordó rasgos de la vida de San Fermín y de San Lorenzo.

Expuso con gran erudición y en elevados pensamientos las grandezas de la España católica enlazadas siempre á las manifestaciones de su devoción á la Virgen Santísima. Pero cuando conmovió intensamente á los oyentes fué al hacer constar en inspiradísimo y patrióticos acentos de entusiasmo, que jamás olvidará la América católica que es hija de España, que á ella debe su fe, y que se la debe por causa de la devoción de los antiguos españoles á la Madre de Dios. Señaló, entre otras significativas coincidencias, que el convento de la Rábida, donde Colón tuvo primero acogida y recibió alientos, estaba dedicado á la Virgen; que llevaba el título de esta Señora la primera nave en que Colón arribó á las playas del Nuevo Mundo, y que fué un día de la Santísima Virgen del Pilar el que contempló por primera vez clavada en tierra americana la bandera española coronada por la sacratísima cruz del Redentor del mundo, y por eso, decía, cuando me veo junto con vosotros á los pies de esa Señora mi alma rebosa de gratitud.

Una hora larga duró aquel notabilísimo sermón sin que un instante aminorase la atención y el embelesamiento de los oyentes.

Al bajar del púlpito, todos, y especialmente nuestro Obispo y los sacerdotes, felicitaron efusivamente al elocuente Prelado, ya antes conocido en España, pues estuvo en Madrid el año 1900 y predicó ante la corte un sermón que elogió toda la prensa católica, en San Francisco el Grande. Es un sabio y un hombre sumamente espiritual.

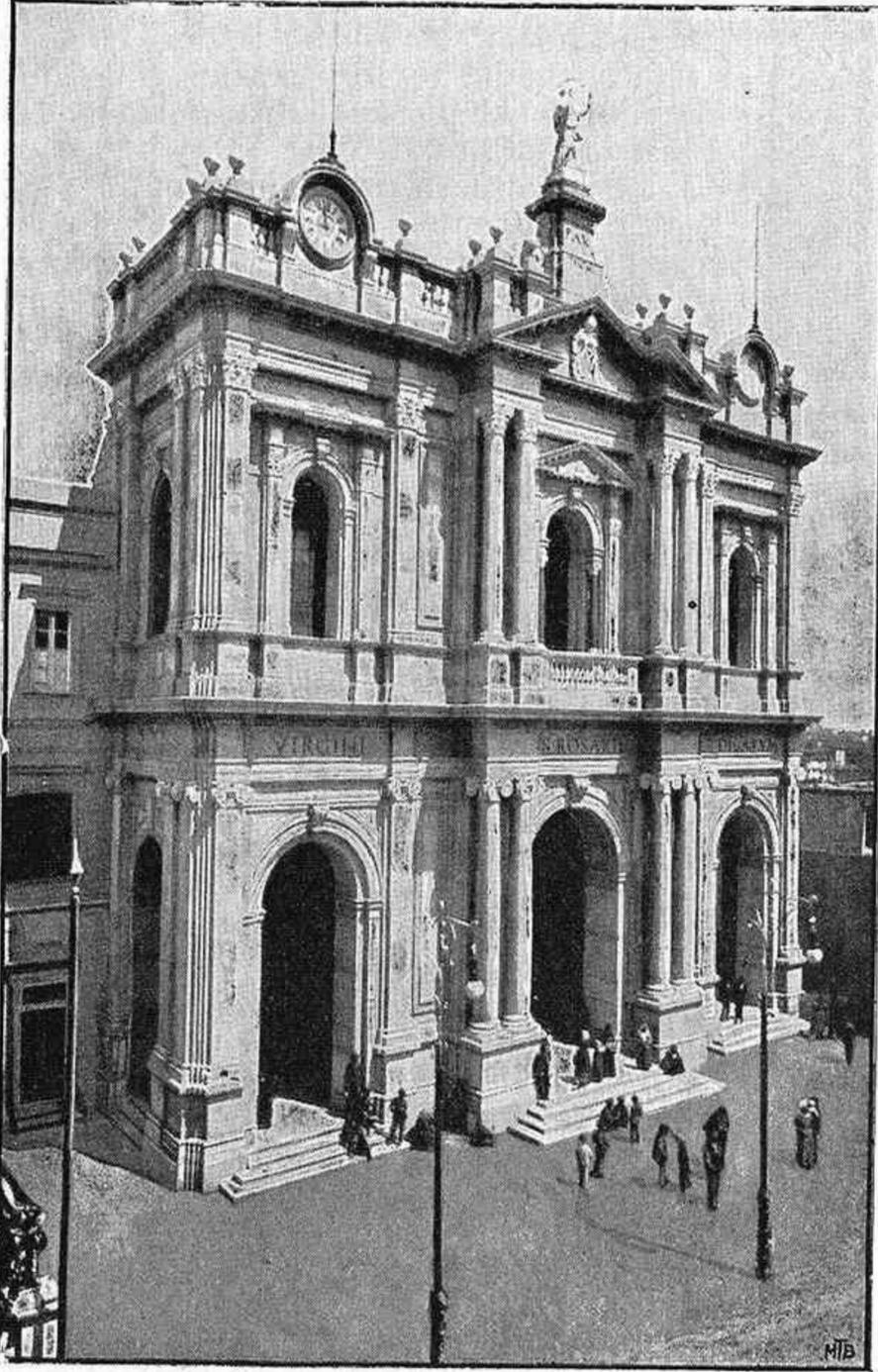
La misa en conjunto resultó grandiosa y los peregrinos quedamos del todo satisfechos.

Por la tarde, á las cuatro, se celebró la procesión del Santísimo en la explanada de la Basílica que era un mar de gente llena de esperanza y fe. Llevaba el Santísimo un Obispo italiano que iba rodeado de otros ocho obispos de distintas naciones, entre ellos el de Pamplona, y *más de mil sacerdotes y religiosos.*

El palio era llevado por cuatro sacerdotes peregrinos.

Ibamos en la procesión todos los navarros con antorchas, presididos por el estandarte de la peregrinación con la imagen de la Virgen y los escudos de San Fermín y Navarra y una inscripción de la Cofradía de Lourdes.

Los peregrinos italianos, alsacianos, franceses, escoceses y croatas, presenciaron aquel acto conmovedor.



FACHADA MONUMENTAL
DEL SANTUARIO DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO
EN LA NUEVA POMPEYA

Los enfermos, colocados en cochecitos de mano en un gran círculo que ocupaba el centro de la explanada, delante de la Basílica, fueron bendecidos uno á uno por el Obispo italiano con el Santísimo Sacramento.

Entre tanto las exclamaciones de los que pedían piedad para los desgraciados eran generales y semejaban las de los que con fe pedían la salud á Jesucristo en Galilea y Jerusalén.

El día anterior habían visto todos la curación milagrosa de una enferma italiana y en ese día, las bondades de la Virgen se dejaron sentir en una enferma navarra.

Entonces vieron cómo se levantaba y caminaba por su pie la joven de Pamplona María Lain, aquella enferma que momentos antes la habían visto todos casi moribunda y luego se la veía curada y ágil relativamente.

El entusiasmo que esto causó se tradujo en el deseo de todos para ver á la enferma favorecida con las misericordias de la Virgen, y todos corrieron á conocerla y á cerciorarse del hecho sobrenatural.

Inmediatamente se fué la enferma por su pie á las oficinas de comprobación y los médicos la examinaron y tomaron nota de los certificados que de Pamplona llevaba.

Conocido este hecho, todos los navarros con el señor Obispo, Párroco de San Lorenzo y la Junta de la peregrinación fuimos á la Gruta y celebramos un acto de acción de gracias en el cual el Padre Miqueleiz, ante aquella explosión de entusiasmo que se produjo entre los peregrinos, pronunció un conmovedor sermón que causó en los oyentes delirante entusiasmo.

Las aclamaciones á la Santísima Virgen, los vivas al Papa Rey y á la Iglesia católica y los vítores que salían de todos los pechos no se pueden expresar.

Sólo viendo aquel cuadro, se puede formar idea de su grandiosidad y hermosura.

También dirigió la palabra fuertemente emocionado el digno párroco de San Lorenzo, D. Marcelo Celayeta, y otros señores.

El último que habló fué el señor Obispo de Pamplona, que abundó en las ideas de veneración y amor á la que es salud de los enfermos y consuelo de los afligidos.

Monseñor el Obispo de Tarbes, Prelado de aquella diócesis, con residencia en Lourdes, se mostró sumamente atento con la peregrinación navarra.

La Junta de la peregrinación le visitó oficialmente para darle las gracias por sus bondades y atenciones y él se mostró en extremo amable y cariñoso dándoles á besar el rosario auténtico con el cual rezó Bernardita ante la Virgen aparecida, y les enseñó también el retrato de la jovencita pastora.

También visitó la Junta al señor Obispo de San Carlos de Ancud, de Chile, teniendo la satisfacción de oír de sus labios muy lisonjeras frases para Navarra y para los peregrinos, enviando desde allí una bendición especial para nuestra querida provincia.

La función de despedida en la Gruta consistió en rezar el rosario, cantando en cada misterio lo que indicaba el P. Miqueléz, que nos habló después de una manera tiernísima. Hicimos ante la Virgen pública y entusiasta adhesión al Pontífice, enviándole un ferviente telegrama; dimos vivas á la Virgen, á Navarra, á San Fermín, resultando un acto que sin ser visto no puede apenas creerse y menos explicarse.

En la procesión de las antorchas no es fácil fijar los miles de almas que tomaron parte, pues con ser la explanada muy espaciosa se hallaba totalmente llena. Los navarros formábamos en un grupo hermosa procesión, pero pasábamos sin duda desapercibidos entre la inmensa muchedumbre. Las iglesias aparecían iluminadas con miles de luces eléctricas, y la explanada por donde íbamos era una ancha faja de fuego. En diversidad de idiomas se cantó por todos el «Ave María» de Lourdes.

A las nueve de la noche nos agrupamos de nuevo en la Gruta donde el señor Obispo de Pamplona nos habló fervorosamente y dando vivas se organizó la procesión con antorchas, dirigiéndonos á la estación, sin más deseo que el de

volver á visitar aquel delicioso y hermosísimo Lourdes.

A las cinco y media de la mañana siguiente llegamos á San Sebastián, deteniéndonos dos horas que aprovechamos muchos para oír misa y comulgar en el precioso templo de los PP. Jesuitas.

El recibimiento en las estaciones de Navarra y sobre todo en Pamplona no pudo ser más entusiasta. Nos encaminamos á la iglesia de San Lorenzo cuyas inmediaciones se hallaban invadidas de una multitud incalculable que atraída por la noticia del milagro obrado en Lourdes se había congregado allí para ver de cerca á la privilegiada joven.

No bien el landó descubierto que la conducía se dejó ver en la cuesta del portal Nuevo, cuando la multitud prorrumpió en vivas, tributando una espontánea manifestación de cariño á María Lain que duró hasta su domicilio.

El templo fue incapaz para tanta gente y en él se cantaron solemnemente una Salve y el Te Deum. Momentos después los peregrinos nos dispersábamos por la ciudad yendo provistos de bidones de agua de Lourdes y ostentando medallitas de la milagrosa imagen.

La joven afortunada

Tiene María Lain 27 años y hace 10 que padece de parálisis; pero el día 25 de Noviembre hará 8 que quedó completamente imposibilitada de andar.

Durante su enfermedad fue visitada por reputados médicos que manifestaron ser incurable por procedimientos humanos. Pero la enferma no perdió la esperanza de recobrar la salud perdida en tan temprana edad.

Cuando se anunció la peregrinación, hizo propósito de marchar á Lourdes con el fin de lograr de la Santísima Virgen lo que los médicos no podían restituirla, y así se lo manifestó á sus padres, los cuales accedieron de muy buen grado á los deseos de su hija.

Esta, algún día antes de partir para la gruta de Lourdes, en conversación sostenida con su virtuoso confesor, expuso á este un presentimiento interior de curación.

El confesor excitó más la ardiente fé de María, haciéndola consideraciones acerca de esta virtud, sin la cual, nada puede el hombre lograr de Dios.

Bajó María en carruaje á la estación, tomando asiento en el mismo departamento que el señor Obispo de la diócesis con quien viajó hasta Hendaya.

Ya en Lourdes, fué trasladada en una camilla desde el tren hasta el Hospital italiano, donde se proponía descansar; pero uno de los enfermeros animándola logró que sin reposar un instante fuese trasladada á la gruta.

Durante el domingo nada extraordinario notó en su organismo; pero el lunes á la mañana advirtió que por momentos adquiría animación: fué introducida en la piscina y ningún alivio encontró.

A las tres de la tarde repitióse esta operación, y cuando fué sacada de la piscina, pudo observar que sus piernas parecía quererle seguirle, y hasta logró dar algún paso.

Algo más tarde se celebró la procesión del Santísimo y cuando con El se daba la bendición á los peregrinos, María pudo andar sola, y salir después por su propio pie.

Esto ocurría entre cuatro y cinco de la tarde.

No hay para qué decir que la curada milagrosamente recibió innumerables felicitaciones de los peregrinos.

Ya en Pamplona, María subió á su habitación por su pie, y aunque puede andar, la debilidad no le permite hacerlo con la firmeza y seguridad de una persona completamente sana y robusta.

Reciba María Lain y toda su familia la más expresiva enhorabuena por haber sido elegida por la Virgen de Lourdes para obrar en ella un nuevo milagro.

Concluyo estas notas repitiendo con toda mi alma las aclamaciones que tantas veces han brotado de nuestros pechos durante la Peregrinación.

¡Viva la Virgen de Lourdes!

¡Viva el Papa Rey!

¡Viva Navarra!

F. B. T. M.
Congregante de Tudela.



INTERIOR DEL SANTUARIO DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO
EN LA NUEVA POMPEYA

El milagro de Calanda

Lo que principalmente atrae tanta multitud de gentes á la Gruta de Lourdes son sin duda los milagros que allí se consiguen por intercesión de la Virgen. A honra de la misma Virgen Inmaculada nos complacemos en relatar el estupendo prodigio obrado por ella bajo su advocación del Pilar de Zaragoza, á fin de que su recuerdo nos anime á invocarla con ilimitada confianza; que tal vez no presenten los anales de Lourdes maravilla tan extraordinaria.

Miguel Juan Pellicer, natural de Calanda (Teruel), fué hijo de unos pobres labradores que le pusieron á

servir con un tío suyo en Castellón de la Plana. Un día conduciendo un carro de trigo, tuvo la desgracia de caer de modo que una de las ruedas le hizo trizas la pierna derecha, siendo inútiles cuantos recursos se emplearon para su curación, pues al cabo, á fines de Octubre de 1637, en el hospital de Ntra. Sra. de Gracia, de Zaragoza, el catedrático de Cirugía de aquella Universidad, D. Juan de Estanga, cortó á Pellicer la pierna, que fué enterrada en el cementerio del mismo hospital.

No bien salió Miguel del hospital, su primer cuidado fué visitar á la Virgen del Pilar y unirse la mu-

tilada pierna con el aceite de la lámpara que arde constantemente en la Capilla Angélica ante la venerada imagen de Nuestra Señora, implorando con fervorosa súplica su protección. Así perseveró dos años consecutivos sin cesar de pedir un solo día á la Virgen que le restituyera la pierna cortada por el cirujano. No había por aquellos años de 1640 ni español ni extranjero de los muchísimos que en peregrinación acudían al Pilar, que no conociese al *Cojo de Calanda*, al porfiado devoto de la Virgen que en su intercesión tenía puesta toda su confianza.

En Marzo de 1640, Pellicer fué de Zaragoza á Ca-

landa para vivir con sus pobres padres; y allí una noche en que le dolía mucho la pierna, invocó muy cordialmente á la Santísima Virgen del Pilar. Durmióse y soñó que estaba en la Santa Capilla de Zaragoza untándose en lo que de la pierna le había quedado con el aceite de las lámparas que allí ardían. Poco después entraron sus padres, y á la vez que percibieron un suavísimo olor, vieron que de la cama que Miguel Juan ocupaba salían dos pies; por lo cual llamáronle á grandes voces diciéndole su padre: «¡Qué es esto, hijo mío, que te vemos con dos piernas?» El prodigio había tenido lugar; y todos, Pellicer, sus padres, los vecinos de Calanda, numerosas gentes de los pueblos comarcanos, el cirujano Estanga que había cortado la pierna, y Zaragoza entera pudieron ver la maravilla obrada por Ntra. Sra. del Pilar.

Incoóse proceso, y fueron examinados con juramento muchísimos testigos; después de lo cual el arzobispo de Zaragoza don Pedro Apaolaza calificó el suceso de indudable milagro, dando de ello sentencia solemne y mandando publicarla como se hizo en 27 de Abril de 1641. El proceso original que se halla en el archivo del tribunal eclesiástico de Zaragoza, se publicó literalmente en aquella ciudad en 1894 para que continúe la confusión de los incrédulos, y crezca perpetuamente la gloria de María Santísima del Pilar.

Con motivo del milagro fué Pellicer llamado á la Corte de Felipe IV, y apenas le vió el monarca arrodillóse y besó la pierna milagrosamente restituida. Dos años después de la cé-



NTRA. SRA. DEL PILAR

MEDALLONES ALUSIVOS AL ESTUPENDO MILAGRO DE CALANDA

lebre curación, viéndose Pellicer constantemente asediado con muestras de admiración y respeto, resolvió, por humildad, ausentarse de su pueblo con la firme resolución de vivir desconocido. Comenzó, pues, á mendigar como un extraño por varios pueblos hasta que murió en 1647 en Velilla de Ebro, con verdadera piedad y recibido los Santos Sacramentos.

Para perpetuar la memoria de esta maravilla, los habitantes de Calanda edificaron una iglesia con el título de Ntra. Sra. del Pilar. Una de sus capillas se denomina del Milagro y ocupa el sitio de la casa de Pellicer, y los bajos relieves son alusivos á su portentosa curación.



DE ARRIBADA

I

Era una noche de apacible estío.
Sobre cubierta de un vapor hispano,
que hacia Cuba surcaba el Oceano
como por manso río,
yo esperaba anhelante
muy cerca del vigía
el deseado instante
de ver el faro, que del puerto es guía.

De pronto oí severa campanada
y, «luz á proa», exclamó el marino.
Dirigí al horizonte la mirada
y allá lejos... muy lejos
girando se veía de continuo
lanzar del Morro el faro sus reflejos.

Detrás del malecón que al mar enfrena
rodeada de bélicos fortines
como inmensa cadena
de casas, templos, torres y jardines
la ciudad de la Habana se veía
radiante á los fulgores
del fuego torrencial que el sol envía.

En los mismos castillos y fortines
que ante mí se elevaban
coronados de almenas y cañones
y hacia el mar imponentes apuntaban,
ondearon de Iberia los pendones,
allí alegres se oyeron sus clarines,
allí por Dios y España
luchó por siglos el soldado hispano;
y allí de tanta gloria y tanta hazaña
ni un recuerdo mi vista divisaba.
Sólo orgullosa en el Castillo ondeaba
la bandera del pueblo americano.

.....
Cesó por fin el mágico concento
que la nave á los golpes de la quilla
y las olas y brisas dan al viento,
y en ligero bajel llegué á la orilla.

II

Seis años há que ví por vez primera
los fulgores del sol americano,
y doce auroras, que por vez postrera
me iluminaba en el vergel cubano;
cuando fijos mis ojos en el cielo
mi pensamiento rápido volaba
en alas de mi anhelo,
de mi amor y mi ardiente fantasía
más veloz, que la nave en que cruzaba
el mar tranquilo hacia la patria mía.

Qué suave gozo sentirá mi alma
cuando á la luz, me dije, de la aurora
contemplé desde el tren, del templo santo
las altas torres que admiré de niño,
aquella catedral, joya preciosa
de la ciudad, Cabeza de Castilla,
do al Dios de amor el burgalés adora.

Y entonces se agolparon á mi mente
venturosos recuerdos de aquel día
en que postrado humilde y reverente
del Cristo en la capilla
que en su grandioso templo se venera,
«Adiós, Jesús, le dije conmovido,
me voy, tal vez por siempre, de Castilla.
Ya en el puerto veloz bajel me espera.
Cuando cruce la mar y vea el faro
que lanza por los aires sus reflejos,
cuando pase la vida
de mi natal ciudad lejos... muy lejos,
sé en mis penas mi amparo,
mi alivio en los dolores,
no me des al olvidó,
no me dejes ¡oh Dios de mis amores!
hasta que muera ¡oh Dios! hasta que muera.

.....
De pronto un silbo suena,
responde de la nave la sirena
y huye de mí veloz el pensamiento.
«Tierra, tierra», repite un marinero
y «tierra ya se ve», clama contento
el cansado pasaje.
Tiendo la vista y veo en lontananza
oscura franja, que en los cielos toca
do se estrella del mar el oleaje.
Y á medida que avanza
nuestro barco ligero
aparece más claro blanca roca.

.....
El ancla cae sobre el mar pesada.
Bajo ansioso la escala y al momento
desplegada la vela
de una débil barquilla
alegre surco el líquido elemento
do ardiente sol riela,
y llego al fin á la anhelada orilla.
Un paso... y en mi patria idolatrada.

C. R.

Congregante Mariano



Un nuevo funicular eléctrico

en los Alpes

A orillas del Eisach, en las inmediaciones de Bozen (Tirol) se encuentra el célebre observatorio del Virgl con las hermosas y extensas terrazas que le rodean y que atraen de una manera particular la curiosidad de los habitantes del país y de los turistas extranjeros.

Difícil por demás era instalar un ferrocarril que pusiera en comunicación la parte baja de la montaña con el observatorio y sus grandes explanadas. Lo escarpado de la montaña, que en su parte superior está formada de rocas de pórfido cortadas á pico, y en su parte inferior, donde debía instalarse una de las estaciones, la multitud de

El funicular más escarpado de Europa



casas apiñadas, el río, las carreteras y el ferrocarril meridional eran otros tantos obstáculos para tan ardua empresa.

A todos se sobrepusieron los autores del proyecto, y, examinados los diferentes sistemas presentados, se adoptó el de un ferrocarril funicular eléctrico.

Hasta ahora los funiculares más escarpados de Europa para transporte de viajeros eran los de la Mendel con un declive de 64 por 100 y el del Vesubio de 63 por 100. El nuevo funicular del Virgl supera á todos. El recorrido es de 288 metros y la altura vertical de 195. En su sección superior el declive es de 70 por 100 y de 66 en lo demás de la línea.

A partir de la estación inferior, que está al Sur de la ciudad de Bozen, la vía sigue la dirección E.—O. y describe una curva de 250 metros de radio en su primera sección. Las tres cuartas partes de la línea están talladas en roca viva. Un poco más abajo del cruce se ve el viaducto con bóvedas

construídas de hormigón, de 24 metros de anchura y cuyos estribos están á una diferencia de nivel de 25 metros.

La construcción de la línea, análoga á la de otros funiculares de pendiente considerable, se compone de rieles dentados de 26,8 kg. de peso por metro, en secciones de 10 metros y de 11 traviesas angulares por sección.

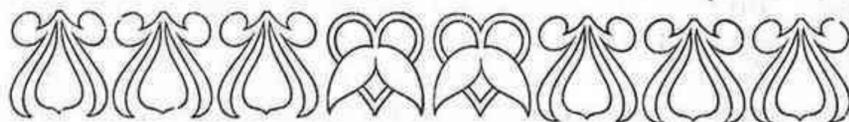
El motor de corriente trifásica de 55 caballos y que comunica una velocidad de metro y medio por segundo, está instalado en la sección superior.

En el primer árbol de engranase encuentran montados un freno de mano y otro autómatá que puede además emplearse como freno

de mano. Aun en lo más escarpado de la pendiente se puede parar el coche, á una distancia de menos de un metro, con toda suavidad. El cable (de 3 centímetros de diámetro) es de 50.000 kgs. de resistencia. De ordinario el máximo de resistencia de tracción es de 5.000 kgs.

Cada coche está provisto de un freno de mano con una tenaza y de otro de seguridad con dos tenazas. Este último funciona tan pronto como cesa el esfuerzo de tracción sobre la palanca del cable.

El coste total ha sido de unos 400.000 fr. Pero la gran circulación de viajeros llenará bien pronto estos gastos. Inaugurado en 20 de Noviembre de 1907 pasaban por el funicular cada domingo, aun de los meses menos apetecidos por los turistas, de 500 á 1000 viajeros por término medio.



De gran edificación y provecho es la lectura de este interesante libro que recomendamos mucho. Se halla adornado con preciosos grabados del hábil artista D. Paciano Ross y lleva un prólogo del diputado católico D. Ramón Albó.

Lecturas recomendables, por el P. Gerardo Decorme, S. J.—3 pesetas en rústica.

Es un libro, en su clase, el primero en España, que clasifica desde el punto de vista moral y educativo las principales obras de ascética, historia y novela útiles á la juventud católica, con muy acertadas observaciones acerca de su respectivo valor práctico, educativo y literario.

**Gustavo Gili, Editor.—Universidad, 45,
Barcelona**

La Iglesia y El Obrero, por el P. Ernesto Guitart de la Compañía de Jesús.—Un tomo de de 296 páginas, 2,50 pesetas.

Una manera especial de apología de la Iglesia, muy popular y muy acomodada á los tiempos actuales es la que nos ofrece el Padre Guitart en diez eruditos y jugosos capítulos que leerán con provecho, no solamente los obreros, sino también las llamadas clases directoras.

Manual práctico de Electrotecnia, al alcance de los maquinistas y de los montadores, por G. Marchi, traducido de la segunda edición italiana por Santiago de Fos, ingeniero. 481 páginas en 8.^o—7 ptas.

Este Manual, útil para todos los aficionados á los estudios de electricidad, lo es en especial para los electricistas y jefes de taller, como tratado de electricidad industrial.

Métodos económicos de combustión en las calderas de vapor, por J. Izart, ingeniero de minas.—Versión castellana por el Dr. José Estalella, catedrático de Física en el Instituto de Gerona. XIX.—265 páginas en 8.^o cinco pesetas.

El ingeniero Izart se propone en esta obra estudiar las causas de la pérdida del carbón empleado en las calderas y los procedimientos para evitarlo. Lleva intercaladas muchas tablas gráficas y diagramas que permitan conocer finalmente el valor económico de los factores que obran en el funcionamiento de las calderas de vapor.

Pensamientos escogidos de Santa Teresa de Jesús. Del inapreciable tesoro que tenemos en los escritos de la Reformadora del Carmelo, ha escogido el R. P. Jaime Pons, S. J., un muy lindo ramillete de pensamientos, los ha clasificado por el orden de materia de los Ejercicios de San Ignacio y resultan presentados en librito una preciosidad, por su forma y por su fondo.

Las Cofradías y Congregaciones eclesiásticas según la disciplina vigente.—Tratado canónico con numerosas anotaciones sobre las terceras Ordenes seculares, por el R. P. Juan B. Ferreres. Segunda edición corregida y aumentada: 2 pesetas.

Obra utilísima tanto para las clases de derecho canónico, como también para los párrocos, para cuantos sacerdotes de uno ú otro modo han de intervenir en la dirección de Cofradías ó Congregaciones, y para todos los congregantes ó cofrades, principalmente en los países de la lengua española.

**Librería y Tipografía católica
Pino, 5, Barcelona**

La Santa Misa explicada, por D. Próspero Gueranger, abad.—1,50 pesetas en rústica, y 2 pesetas en tela y grabado en oro.

En ningún otro libro se hallará tan minuciosamente detallada la significación de las partes todas del Sacrificio de la misa, de sus oraciones y ceremonias. Se han añadido algunas oraciones para la Confesión y Comunión que completan el libro como devocionario.

Prodigios Eucarísticos, coleccionados por el R. P. Manuel Traval y Roset, de la Compañía de Jesús.—Segunda edición con artísticos grabados.—2 pesetas en rústica, 2,50 encuadernado y 3 con plancha.

Es obra que debe leer todo fiel amante del Santísimo Sacramento del Altar; es utilísima á los sacerdotes, y el más provechoso regalo, el mejor recuerdo de Primera Comunión.

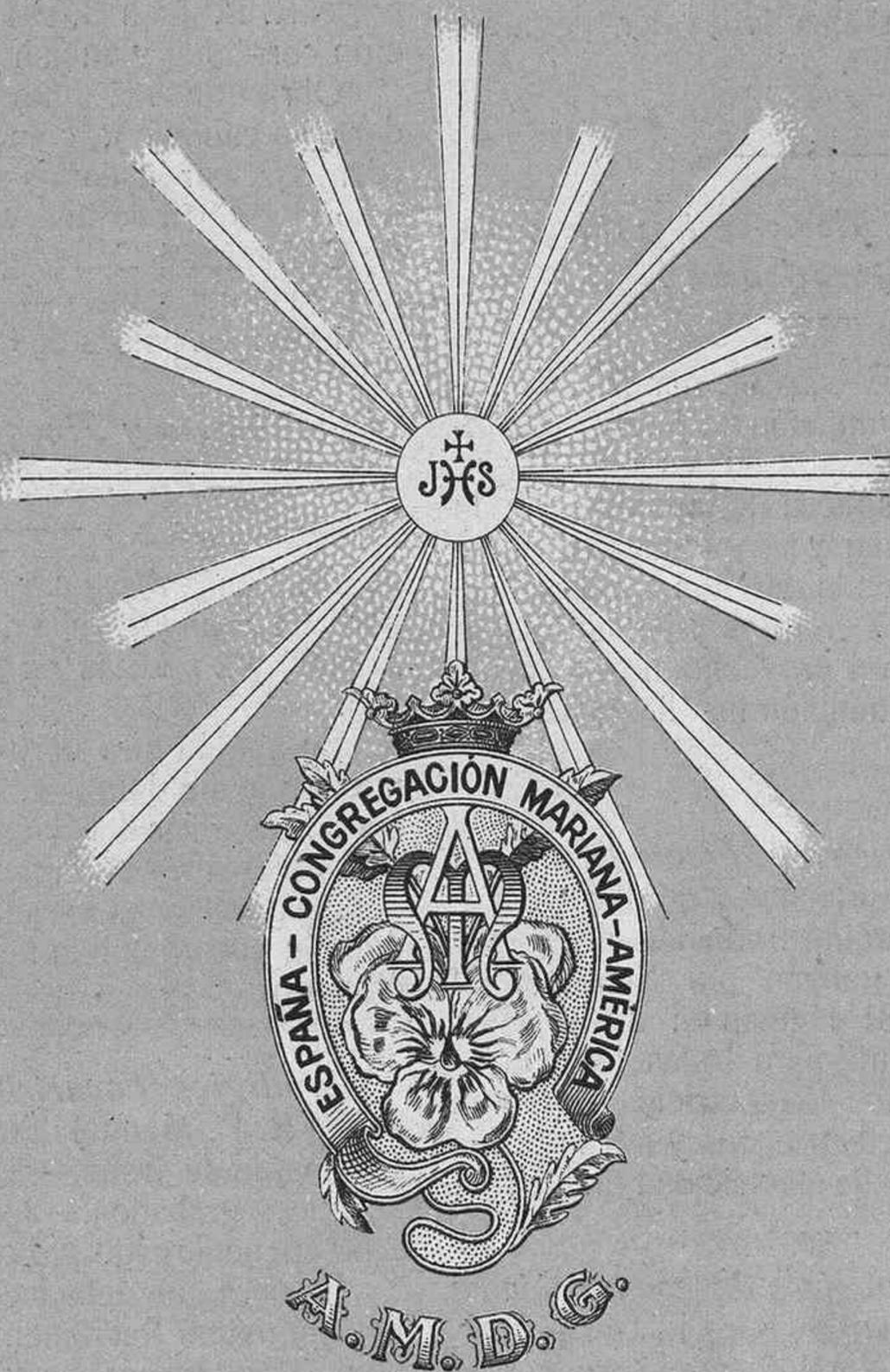
La visita mensual domiciliaria y los Talleres Conferencias de la Sagrada Familia, por el R. P. Bernardo Montolíu, S. F.—0,50 pesetas ejemplar. Tomando 100 ejemplares se dan 120.

Es un excelente librito de devoción y propaganda que deben adquirir y difundir todos los devotos de la Sagrada Familia.

PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		ULTRAMAR
Un año.....	6 pesetas	Un año..... 7 pesetas
Número suelto.....	0,60 »	Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GIJÓN